



CANTICOS DE RAQUEL

EDITORIAL TOR



BUENOS AIRES



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

Raquel R. Ruess
fuerza, muy
atentamente
Raquel R.

CANTICOS DE RAQUEL

C/ Rouleau 3558

5314



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

LIBROS DE RAQUEL ADLER

PUBLICADOS

Revelación

En venta

Místicas

Segunda edición

Cánticos de Raquel

En venta

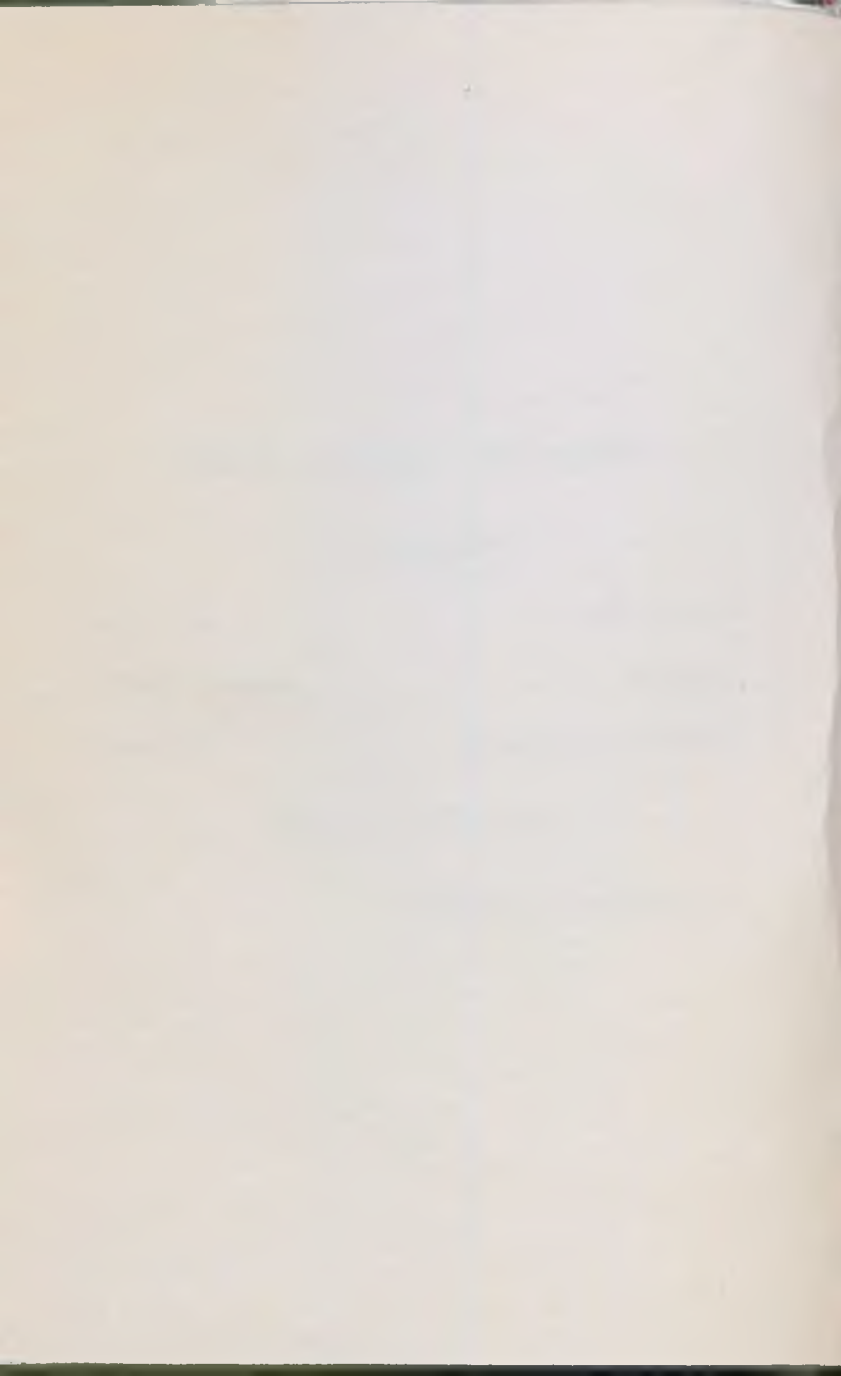
EN PREPARACION

LA DIVINA TORTURA



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar



RAQUEL ADLER

CANTICOS DE RAQUEL



Editorial Tor

Rio de Janeiro, 760

Buenos Aires



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

A la memoria de mi madre.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

NATURALEZA

V I D A



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

MAJESTAD

Yo soy aquella reina que pasea solemne
Más sin ninguna pompa su rara majestad.
Yo cortejo no tengo, ni séquitos me siguen,
Y ninguna corona destaca mi beldad.

Soy la princesa errante que arrastra por la vida
Una estela de ensueños, de orgullo y de ilusión.
Y del montón de gente quizás alguien comprenda,
E incline ante mí sino su faz y su ambición.



¿Quién a esta dulce reina, que no posee cetro
Para mandar altiva, podría conducir
Su fina aristocracia, su caudal de ternezas,
Hacia un destino hermoso y un tesoro sin fin?

¿Quién ante esta princesa se acercará algún día,
Y al rendirse de lleno con pasional fervor,
Ofrecerle podría aquel reino anhelado
Y alcanzado por pocos, el reino del amor?

Porque esta es la victoria que yo sigo esperando.
Estas son las conquistas que yo quiero anhelar.
¿Un reinado? Mi alma. ¿Un trono? Su defensa.
¿Y el poder? ¡Una sed infinita de amar!...

DOLOR

C ómo llorar este dolor tan grande?
Este dolor que embarga y que ya mina
Todo mi ser por donde va, y se expande.

Me levanta a su antojo, y a él me inclina;
Me sigue sin cesar de trecho en trecho,
Y no sé cuándo empieza ni termina.



Cual un enfermo hastiado de su lecho,
Así el pesar que ya en mi pecho anida
Se me convierte en fatigoso acecho.

Este dolor ha de girar mi vida,
El ha de ser en este mundo incierto
La salvación o la fatal caída!

Mi suerte no está ya en seguro puerto.
Soy como un cuerpo a medio devorado,
Martirio el alma, el corazón ya muerto,

Por tantos infortunios traspasado!
¿Cómo llorar esta tenaz tortura,
Este puñal a medio en mí encarnado?

¿No fué mi alma como ejemplo pura?
¿Por qué entonces me invade esta tristeza,
Esta cautiva y negra veladura?

¿Por qué entonces doblego la cabeza
Y en el suelo me encuentro abandonada
Echando a menos juventud, belleza?

Y lo que era antes para mi mirada
Fiesta y color, y brillo y realeza,
Hoy se convierte en herrumbrosa espada,

Puesta en suspenso sobre mi cabeza.
Y germina en las ceuncias de mis ojos
En vez de mansedumbre, la fiera!

¡La rebeldía ahuyenta los hinojos!
Hoy mis pupilas áscuas son de fuego,
Tristes luceros, débiles despojos,

Por donde ha de correr el fatal riego,
Que ha de inundar mi vida y mi destino:
Tormenta eterna, sin ningún sosiego.

¿Cómo llorar este dolor que vino
A anonadar con voluntad opresa
La juventud florida de mi sino?

Entre sus garras soy la débil presa.
Más hay momentos, que el dolor del mundo
Aúlla en mi alma triste e inconfesa.

Y de un gesto soberbio e iracundo,
Cual un ánima errante y en desvelo,
Voy poblando de un grito gemebundo,

Las tierras y los aires hasta el cielo!
Y flagelo al azar lo puro o impío,
Y ante Dios y los hombres me rebelo!



II

Así lanzaba un alma en su desvío,
Maldiciendo su suerte y su existencia,
La ofensa de su inócuo desvarío.

Y en su desesperada vehemencia
Destruyó, mancilló y blasfemó el Todo,
Sin implorar tan solo la clemencia.

Del Todopoderoso, que a su modo
Aquilata el valor del ser humano,
Cuanto más lo va hundiendo bajo el lodo.

Deshácete ¡oh alma! de lo vano
Del momento. Y si mucho hayas sufrido,
Resígnate con gesto sobrehumano.

Pues cuanto más tu pecho esté bruñido
Por la fuerza candente del dolor,
Tanto más estarás a Dios unido,
Y tu voz será el canto del amor!

MI VOZ

RETUMBARÁ mi voz en las alturas!
Mi voz, que estuvo muda por momentos,
Dejará oír ya todos sus acentos.
Y en un hosana de las almas puras,
Disipará regiones más oscuras
Como un clarín alzado por los vientos!



EL MAR

El mar ante mis ojos semeja una llanura
Avida y misteriosa de su mundo interior.
El mar guarda celoso e intacto su pudor,
A pesar que los nautas lo surcan con bravura...

El mar cuida solemne, de su insondable hondura,
El tesoro inaudito de su imposible amor
Que en sus entrañas mece con un sacro fervor,
Ya que nadie a sus cuerdas arrancó una ternura.



Austero y solitario, él canta su aventura
Con ondulosas notas o con feroz pavor,
Y al hombre impone así su afrentosa figura,

Que abarca todo el cielo, e interroga al Señor
Arrodillado siempre, su triste desventura,
De no tener su imperio tras la soberbia altura!

BLASON

HAY una fuerza ténue que embarga mi existencia.
Es un velo flexible, flotante, inmaterial.
Si pretendo arrancarlo resiste a mi emergencia.
¿Por qué siendo tan diáfana es tan firme y cabal?

La gente pronostica que un día reducida
Quedaré para siempre frente a la realidad.
Entre mis manos suaves la ilusión destruída,
Porque así lo pretende la vida y su verdad.



Conoceré más pueblos, viviré con más goces,
Quizás gloria y honor resérvanme un caudal.
Más yo me diré entonces: ¿De quién son estas voces,
Si es esta mi morada, si es este mi sayal?

¡Oh triste y soberano blasón de mi quimera!
¡Oh azar intraducible, oh santa veleidad!
Si para destruirlos viviré más certera,
Prefiero morir ciega en mi fatalidad!

COLOQUIO

(*Tierra y Cielo*)

I

TENDIDA estoy sobre la verde grama,
La tierra filtra en mí su plenitud,
Mientras la paz desciende de los cielos,
Y presta a todo vaga excelitud.

Vibra la tierra cariñosamente,
Bajo mi ansia la siento germinar...
y al par que un halo místico me envuelve,
Palpito porque sé que aún puedo orar!



Dulce coloquio mi existencia anima.
Y en tanto se abre el alma con fervor,
Resurjo desde el fondo de la tierra
Como una cálida y hermosa flor...

II

La tierra muestra la inquietud perenne
Del hombre que va en pos del ideal;
Como su vida, no se agota nunca,
Y ofrece sin reserva su caudal.

Mientras los cielos la contemplan sabios:
Hondos espejos de serenidad,
Donde de Dios se plasma la pupila,
Y se vislumbra al fin la eternidad!

Y yo que en ti ¡oh tierra! gozo o sufro,
Y pulso tu grandiosa vibración,
Sedienta clamo por la paz eterna,
La luz soñada y la suprema unción!...

III

¡Oh santa madre tu regazo ardiente
Siempre me atrae como un raro imán.
Entre tus brazos me estremezco toda,
Porque tu savia es savia de mi afán!...

Tuya soy. Amasada de tu arcilla
Tarde o temprano a ti he de volver.
Ya el alma mía iniciará su vuelo
Sin hoy y sin mañana y sin ayer!

A tí he de dejarte mi envoltura,
Este humano gozar y padecer.
Dios me sonríe más allá. Un día
Carne de eternidad me ha de volver!



EBRIAS DE ALTURAS

REMONTAR mi vuelo quisiera hoy mismo.
Hoy mismo quisiera palpar lo imposible.
Estrecha es la tierra, negro es el abismo
Hoy mismo quisiera vencer lo indecible!

Hollar los espacios, clavar mis pupilas
En ti ¡oh astro-rey! deslumbrarte luego,
Y así desafiarte ya que en mí perfilas
Este extraño duelo a espadas de fuego.



¿Mi ciencia y doctrina? Con ritmo soberbio
Tejeré del Cosmos en el verbo eterno
Palabras potentes, de aquilino nervio,
Que dará a mi ciencia, juicio sempiterno.

Porque en lo más alto uno será el Todo.
Menester es todo para algún resumen.
Porque en lo más alto no florece el lodo,
Y el soplo de Dios pasará a mi númen!

TRIPTICO

A la Sra. Juana de Ibarbourou



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

EL FUEGO

FUEGO que enciende en sí todas las lumbres
Y con sus luces ríe como un juego;
Y luego abrasa almas, cosas, cumbres,
Con una ardicia incontenible. ¡Fuego!

Foco de amor en que arden las pasiones,
Se agitan o suplican como un ruego...
Antorcha que ilumina las visiones
De lo infinito, de lo eterno, ¡fuego!



Lenguas de luz de intensa llamarada
Laméis sedientas nuestro mundo, y luego
Nos consumís y os apagáis en nada...
Todo lo humano te es posible fuego!

¡Fúlgida anunciación! como el profeta
Ruges cual tempestad de lava y fuego.
¡Faro revelador! ¡Oh guía y meta
De nuestras ansias más sublimes, fuego!

EL AGUA

E L agua guarda fina y transparente
Todas las sutilezas de la vida.
Y como el alma sensitiva y dúctil
Canta y suspira la pasión vivida.

En sus castos espejos copia el agua
Al hombre, al árbol y al gran cielo inmenso;
Ella de sí despide todo un mundo,
Y en sí refleja su latir intenso.



Cuando está triste escúrrese en silencio,
Y lenta se desliza murmurando...
Mas si en el ámbito hay fiesta o canto
Feliz por los guijarros va cantando.

El placer, la alegría y la tristeza,
Gesto que exalta y voz que se entenece,
Exprimen de sus hondos movimientos,
Perlas que en sus afanes se estremecen...

El agua es voluptuosa como todo
Lo que germina y lo que gesta en gozo.
Un éxtasis constante es su reflejo,
Y su fluidez termina en un sollozo...

El fuego mismo con el agua acaba,
Y la pasión que el ánima encadena,
Al desbordarse en impetuosa savia
Al alma deja plácida y serena!

¡Oh, agua, agua, nuestra humana arcilla
Con tu embriaguez un día fué amasada...
En nuestras venas cantas para siempre,
Y con tí es nuestra vida renovada!

Como tú, agua, vamos inconscientes
A reflejar magnificencia y lodo,
En el espejo de lo incognoscible,
Hacia el inmenso océano del Todo!



EL ARBOL

A RRAIGA el árbol hondas sus raíces:
Garfio tenaz, que con ahínco aferra
Seguro y absorbente su estructura
Ya para siempre en la fecunda tierra.

Y asido así a la maternal entraña,
Nútrese en fuerza, embébase en su esencia.
El árbol sabe quien paciente labra
Tendrá ópimo fruto y florecencia.



Infiltrase la savia por las venas
Del tronco y de sus ya nacientes ramas.
Firme y enhiesto ha de afrontar un día
Las tempestades en que el viento brama.

Y hecha ya su gallarda contextura,
Despiértase en el árbol un anhelo,
Porque indigna se trueca la existencia
Del que aún ignora el ansia y el desvelo...

Y pasa por su vida el primer sueño.
Se estremecen las hojas del ramaje,
Porque en botón están gajos y ramas,
Y canta el dulce nido en el follaje!

Fluye vivaz la renovada savia,
Y palpitan las fibras con más vida...
Ya pagó el árbol el tributo dulce,
Y en tierra su promesa está cumplida.

Por esto cuando a veces distinguimos
Los árboles floridos en la senda,
Se nos antojan brazos que se extienden
Hacia el Señor cual una bella ofrenda.

¡ Oh árbol! tú que encierras en tí un mundo,
Tú que sabes que es gozo y sufrimiento,
¡ Toma mi corazón que desespera,
Sin puerto fijo, solo y sin aliento!

¡ Toma mi corazón, y al bendecirlo
Entre tus brazos castos y fecundos,
Hazlo con tu benéfica abundancia,
Dándole a conocer mejores mundos!

Porque quisiera como tú ¡ oh árbol!
Cumplir humana y religiosamente.
Sorber el zumo que nos da la tierra,
Y hablar al cielo fervorosamente!



EL TODO

E SCALARÉ las cumbres, y así airada,
Daré a mi ansia todo el acomodo.
Pues en lo alto volvemos a la nada,
O vamos conquistándonos el Todo!



DIPTICO



HUELLAS **FEMINISTAS**

www.huellasfeministas.com.ar

EL DIA

I

El día enamorado de la divina noche,
Encendido en deseos va siempre de ella en pos...
Mas ya la intensa vida tiene también su broche,
Y en el hondo crepúsculo flota un lánguido adiós.

Porque el día es del Hombre y la noche es de Dios!



LA NOCHE

II

LA noche es una virgen que se esparce llorosa
En su arrepentimiento de un rocío sedante...
Ante el día, su esposo, se esquiva temblorosa,
Y el día es desde entonces tan fijo e inquietante.

La noche es un espíritu con ojos de una amante...



¡CUIDADO!

I NMENSA pupila es el mundo;
Fuerza que absorbe y que fija
En su mirada el destino.
Fragua que plasma en sus iris
Formas, colores y ritmos
De este placer que es la vida,
De este dolor que es la muerte.
Pupila que aunque entreabierta
Todo lo ve y lo siente,
Todo lo calla y lo espera.



Más bajo su indiferencia
Su párpado ya se ensancha
¡Cuidado! que van cayendo
Flechas de fuego que lanza
¡De Dios la abierta pupila!

¿ ?

ANTE tí estoy, oh mar!
Con las manos tendidas,
Y los ojos abiertos.
Dame ya de tus dádivas
La promesa inefable.
Dime ya de tus luchas,
De tus ansias y angustias
La anhelada verdad!

— 53 —



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

Haz viviente a mis ojos
Aquel signo que flota,
Para siempre suspenso
Entre el mar de la Vida
Dios y la Eternidad !

AL TIEMPO

O H tiempo, tiempo, tiempo!
¡Oh ráfaga constante.
Soplo del infinito;
Arrullo de lo eterno.
Tú que todo consigues,
Lo empujas y lo arrastras...
¡Oh, tú que has vueltos dúctil
Hasta el gran astro fijo
Del humano destino
¡Oh, tú que vas pasando



Sereno y majestuoso,
Vehemente y apacible...
¡Oh! tú que todo sabes;
¡Oh! tú que todo dices.
(Confesionario íntimo
Del amor y su dicha,
De la vida y su suerte...)
¡Oh, tiempo, tiempo, tiempo!
¡Oh! testigo grandioso
De todo lo que somos,
De todo lo que fuimos.
En tus pliegues flotantes
Llevas acaso envuelto
El por qué de la vida?

Yo estoy aquí a tu vera
Como un interrogante.
No te detengo tiempo;
No deploro tu marcha;
Ni de alcanzarte trato.
Más quizás algún día,
En tus fauces enormes,
Yo con mi débil vida,
¡Te exhalaré! oh tiempo
El por qué de la muerte.
¡Oh dueño de las vidas!
¡Oh tiempo, tiempo, tiempo!

ALMA MIA

FUERZAS milenarias destílanse en mi alma.
Vuelo desde siglos ha emprendido ya.
Alma que aparenta rebelión o calma,
Mientras en sí encierra todo un más allá...

Vibra al unísono de todas las vidas,
Va escalando cumbres y edades. Se va...
Y cual eco inmenso de las cosas idas
Reflejo y esencia de siglos es ya.

Alma que de fuerzas irás siempre en pos,
¿Eres por si acaso un mundo nuevo o un Dios?





CANTO A LA PRIMAVERA

I

Oñ Primavera tú eres la gran sacerdotisa,
La vestal milagrosa del alma y su sonrisa!

Del amor que es la esencia de toda savia humana,
La sonrisa su fibra deslumbradora y vana.

Del amor, astro fijo, sol que nos fecundiza
Cuando por un instante nos hechizó la brisa...



Del amor que es la fuerza ritmadora del Todo,
Mientras que la sonrisa nos acecha a su modo.

II

¡Oh Primavera santa, Primavera gloriosa!
¡Oh gran sacerdotisa del canto y de la rosa!

¡Oh Primavera dócil, hermana sensitiva,
Artimaña sonriente, tentación que cautiva!

¡Oh Primavera inmensa! Fuerzas inagotables
Hacen surgir tus formas, tus mundos insondables.

¡Oh Primavera abismo, oh vértigo inconfeso!
En ti se deposita con un supremo beso,

El imán suave y lúgubre del eterno misterio,
Que nos atrae a todos en loco cautiverio...

III

¡Oh primavera toma mi ansioso corazón!
¡Tómalo, y en tus moldes de armonioso tesón,

Hazlo a tu semejanza, viértele sin cesar
Tu arteria incontenible del sentir, del crear!

Fórjale las entrañas al son de tus trompetas;
Deslúmbrale los ojos al volar tus sactas.

Muéstrale de tus pompas la bella majestad,
Y dile siempre bajo tu lema: ¡Eternidad!

Y seré ¡oh primavera! la gran sacerdotisa
Del amor que consagra, del ideal que eterniza!



MOTIVOS DE LA MONTAÑA

I

Azul es la montaña y la mañana
Le va prestando cándida frescura.
Sube cual la ilusión que de la tierra
Cuanto más sube se torna más pura!

II

Y luego cuando el sol sobre ella misma
Se pone y ya la envuelve voluptuoso,
Arde encendida su soberbia frente
En un deseo dulce y ruboroso...



III

Más de pronto se esfuman sus contornos
Y la montaña en brumas se adormece.
¿Es cierto que en tu éxtasis sollozas,
Y la embriaguez y el ansia te estremecen?

IV

Ya hoy he visto blanca la montaña,
La nieve la va ungiendo con su manto,
Y toda esa avidez, todo ese fuego
Asciende a Dios en misterioso canto!

SEMBLANZAS



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

RICARDO ROJAS

LEVAS, Ricardo Rojas, en tu honda mirada
La esencia de tu raza, la soberbia visión
De las pampas inmensas, de la selva intrincada
Que cubren nuestras tierras cual un mar de pasión!

Con tu porte solemne concilias la elevada
Dignidad del maestro y el fuego del varón...
En tus firmes palabras y en tu melena airada
Palpita un gran espíritu y vibra un corazón.



Como poeta sueñas, y siembras como un hombre
La palpitante historia de la patria en tu nombre,
Para ostentarla siempre con tu más viva voz.

¡ Oh hombres de la patria, escuchad al que enseña!
¡ Seguid al que incansable abre la dura breña,
Paladín de su tierra que del ideal va en pos!

Porque en tan noble estro hay un soplo de Dios!

JORGE LARCO

TU rostro se perfila con el rostro del Dante
Que presta a tu figura un sabor florentino.
Ya que llevas grabada en tu espíritu amante
La esencia de lo bello holocausto divino.

Modestia en la mirada y en el porte nobleza,
Recuerdas de aquel siglo en que vivir sabían
La amistad en la vida y en el alma belleza;
Siglo en que un Miguel Angel y un Rafael cabían!



Yo siempre al acercarme a tu puerta he sentido
Invadirme una amable simpatía que he ido
Vertiendo en el soneto que te va a celebrar.

Y en tanto el pincel tuyo por segunda vez traza
En la tela mi imagen, sereno el tiempo pasa
Y se lleva en sus alas nuestro común vibrar !

SI LA VIDA PASA

A la Srta. Emilia Salza

Si la vida pasa y me pide rosas,
Un rosal eterno da mi corazón.

Si la vida pasa y me pide lirios,
En mi alma anida toda la ilusión.

¡Oh la santa boda de lirios y rosas
En una divina y fiel comunión!...



LA VIDA

La vida ante mi casa desliza su corriente,
Y sus ondas me atraen con intensa ansiedad...
¡Ven olvida en mis brazos la triste vanidad
Del mundo! me susurre la inagotable fuente.

De pronto en remolino las olas se debaten,
Y de pronto se torna sereno su cristal.
Sentado a sus riberas pregunto ¿qué caudal
De enigmas misteriosos en sus honduras laten?



Ya la vida me tienta, ya ha llegado la hora
De llevar mi contienda a su eterno vaivén.
Ya el corazón ansía y su mal y su bien
En la nada presiente una inútil demora.

Echada estoy de bruces a su animada orilla,
La vida y sus promesas me tendieron su red.
En mis entrañas late devoradora sed
Por todo lo que vibra, que goza, canta o brilla.

Se animan mis pupilas y jadea mi aliento,
Y mis manos estrujan con inquietante afán
Las olas de la vida, inexorable imán,
Que a su corriente arrastra cual tempestuoso viento.

¡ Oh muy pronto, muy pronto, en un cercano día,
Briosa e incontenible sentiré la atracción
De emergerme en sus aguas de fuerza y de emoción,
Para exclamar radiante: ¡ Por fin la vida es mía !

AMOR ¿QUIEN ERES TU?

A la señorita Machela Seguí

QUIÉN eres tú amor, que así sin tasa
E irremisiblemente a tierra me atas?
Si tiendo el vuelo, el ala me arrebatas
Y mi ansia en vez de cielo, vida abraza.

¡Que hablen los blasones de tu raza,
Ya que conmigo tú a medirte tratas!
¿Amor ignoras, que al rozarme, matas
La eternidad que por mi vida pasa?



Si eres la fuerza amor, yo soy la lucha,
Si voz del mundo, yo soy la que escucha
En la honda noche el grito del dolor.

Si el eje o el pedestal, soy la existencia.
Si cáliz, germen, flor, seré la esencia
De lo que tú gobiernas en redor!

¿Quién eres tú amor, amor, amor?

CALMA...

O^H la calma, la calma!
La calma que he perdido.
La calma se me ha ido
Por senderos lejanos.
Y dejó sin sosiego para siempre mi alma
En el zigzag constante de los caminos vanos!



¡ Oh ciudad tumultuosa !
¡ Oh ciudad febriciente !
Yo que en tí he vivido del tormento inconsciente
Cual una flor de loto sobre el nefasto cieno.
Mi alma era entre todas una flor fervorosa
Que no acercó a sus labios el tan sutil veneno.

Mas pasaron los hombres y también las mujeres
Y al verme tan tranquila por sus locos anhelos,
Impasible ante todos los humanos desvelos,
Tornaron sus semblantes lívidos de perfidia,
—Ya serás ¡ la muy cauta ! como todos los seres—
Dijeron con insidia.

Todo ha cambiado ahora.
Porque ya voy mirando con recelo las cosas ;
Porque en duras espinas entreveo las rosas ;
Y la intensa mirada del hombre es un acecho...
Ya no miro la hora,
Ni la vida que pasan con la calma en el pecho !

Quien ha de devolverme en esta vida incierta
Este caudal inmenso.
Yo cuidé de mi bien con un fevor intenso ;
Me alejé de los hombres, de las fiestas del mundo ;
Y mi alma velaba en el sueño despierta,
Celosa con guardarlo siempre en lo más profundo !

¡Ah! con nada en el mundo, con ninguna riqueza
Podríais desquitaros al robarme la calma
El sosiego intenso que mecía mi alma.
¡Ah ni triunfos, ni gloria aplacan mi zozobra,
Pues cuanto más adquiero del Todo la certeza,
Mi mal sigue creciendo y más impulsos cobra!...

¡Oh Señor! yo que en Tí depuse mi destino,
Y mi esperanza un día.
Yo que en Tí he gozado la gran sabiduría;
Yo que en Tí he vivido; yo que en Tí he amado;
Y en Tí he sumergido mi tan sediento sino,
Para que me guiáras hacia un país soñado.

Y ahora que ya el mundo me ha robado la calma,
A mí tu criatura,
Exenta de una mancha, dulce, sencilla y pura.
¡Dáme Señor ahora que sufro este dolor
Con tu gracia infinita un bálsamo a mi alma,
Y en cambio de la calma, ¡ofrécame un amor!



PERFIDIA

PERFIDIA, con sarcasmo en mí has clavado
Tu mirada fatídica y audaz.
Yo me creía libre de ese acecho
Mas tú, cobarde, espiaste por detrás.

Perfidia, sin piedad en mí has hundido
Tu zarpazo cruel y torcedor,
Que socava y remueve sin sosiego
En mi sino, la herencia del dolor.



Perfidia ya te he visto y te conozco
Con tu colmillo único y voraz.
Tu cabellera amarillenta y lacia
Que va cayendo en tu gredosa faz.

Entreabiertos apenas los ojillos.
Verdoso el iris, que despide ya
Pestilentes humores, y que un día
Bien ciega dejará tu necesidad.

Tú eres madre, perfidia, de los vicios,
El estandarte rojo del terror.
Y en un mismo mortero vas mezclando
El crimen, la carcoma y el pavor.

¡Oh no vuelvas perfidia, oh, no vuelvas
A acercarte a mi vida nunca más!
La que engendra el suicidio de las almas
Contra mí sino pronto estrellará.

Porque destila mi alma aquella fuerza
Deslumbrante de gracia y de fervor;
Bajo su sol disécase tu lodo,
Y así la furia de tu mar, perfidia,
Nada es ante la gota del Amor!

NUEVO DESTINO

CUANDO yo en mi día bajé de lo ignoto
En mi mano un cirio floreció; el amor
Le incrustó en mi pecho; y de lo remoto
De seres y cosas me dijo el Señor:

Criatura mía, blancura del loto
Tomará este cirio de un sacro candor.
Criatura mía, yo en mi afán te doto
Para que redimas el mundo en pavor.



Hízose silencio. ¿Acaso el destino
Fijó ya mi númen, creó ya mi sino?
Dije perturbada. Después de un clamor,

No es ese tu emblema, me habló con certeza,
Tendrás llama viva, la fatal belleza,
Y el inexorable destino: el amor!...

¡Y florezco en llama y en candor Señor!

DESPERTAR

TOCAD a fiesta!
Que ya mi corazón ha despertado
De aquel letargo en que se hundiera otrora.
Mi corazón que se esquivaba tanto,
Y dudaba, dudaba,
Ríe y se expande todo alborozado.
Dice su suerte al que a su vera pasa,
Y de su dicha ufano,
Quisiera confundir cielos y tierras
En un común abrazo.



De austero y solitario que fué entonces,
El corazón ya se me ha vuelto humano...
¡Llegaos en alegres caravanas;
Llegaos todos ya que sois hermanos!
¡Que vuestros labios digan alabanzas.
Que entonen vuestras almas aquel canto,
Con que vosotros celebráis el día
De vuestra dicha, goce soberano.
¡Tomaos de la mano y una ronda
Haced en torno mío como un lazo.
Ya que todo en la vida me sonrío,
Ríndase ante el amor aprisionado
El corazón que vibra, canta, ríe.
El corazón que se me ha vuelto humano.

¡Tocad a fiesta,
Que ya mi corazón ha despertado!

LA SENDA

ANDAR ya ansío por aquella senda
Sembrada por la flor del corazón.
El paso libre y que ninguna rienda
Obstruya de mis ansias, la ilusión.

Seguir así, sin que vele una venda
Mis ojos que ya lloran de emoción.
Este camino es vía de la enmienda
Y, dulce, nos inunda de pasión...



Nunca he de andar con tanta denosura
Esta senda que esparce la hermosura,
Que presta la vehemencia y da el fervor.

Que ahora, que la fuerza del destino,
Hace palpar el astro de mi sino
Y abre ante mí la senda del amor !

EL NIDO

O H vida quiero un nido, quiero un nido
Para arrullar esta inquietud del alma,
Y en su mullida suavidad mecirme,
Bajo el amparo dulce de mi casa.

Y estas alas que aún nadie en el mundo,
Ni nunca pudo contenerlas nada,
Como por arte de un encantamiento.
Alcanzarán ya la verdad soñada.



¡ Oh cómo ansío, cómo ansío el nido,
En donde aquél que vívido soñara,
Hablara al alma queda y suavemente,
Y el corazón encendería en llamas!...

¡ Oh vida dame un nido, dame un nido!
Quiero alejarme de la gente vana.
Quiero gustar mi amor en tu regazo,
Para siempre en sus hombros apoyada.

BROCHE

HASTA hoy a la vida no he podido
Abrazarla con todo mi fervor.
Fué por algún temor, cierto recelo,
Y por pudor...

Ya ahora más consciente de mi misma,
Abro a la vida mi mañana en flor...
Porque lo que se ve, lo que se siente,
Todo es amor!

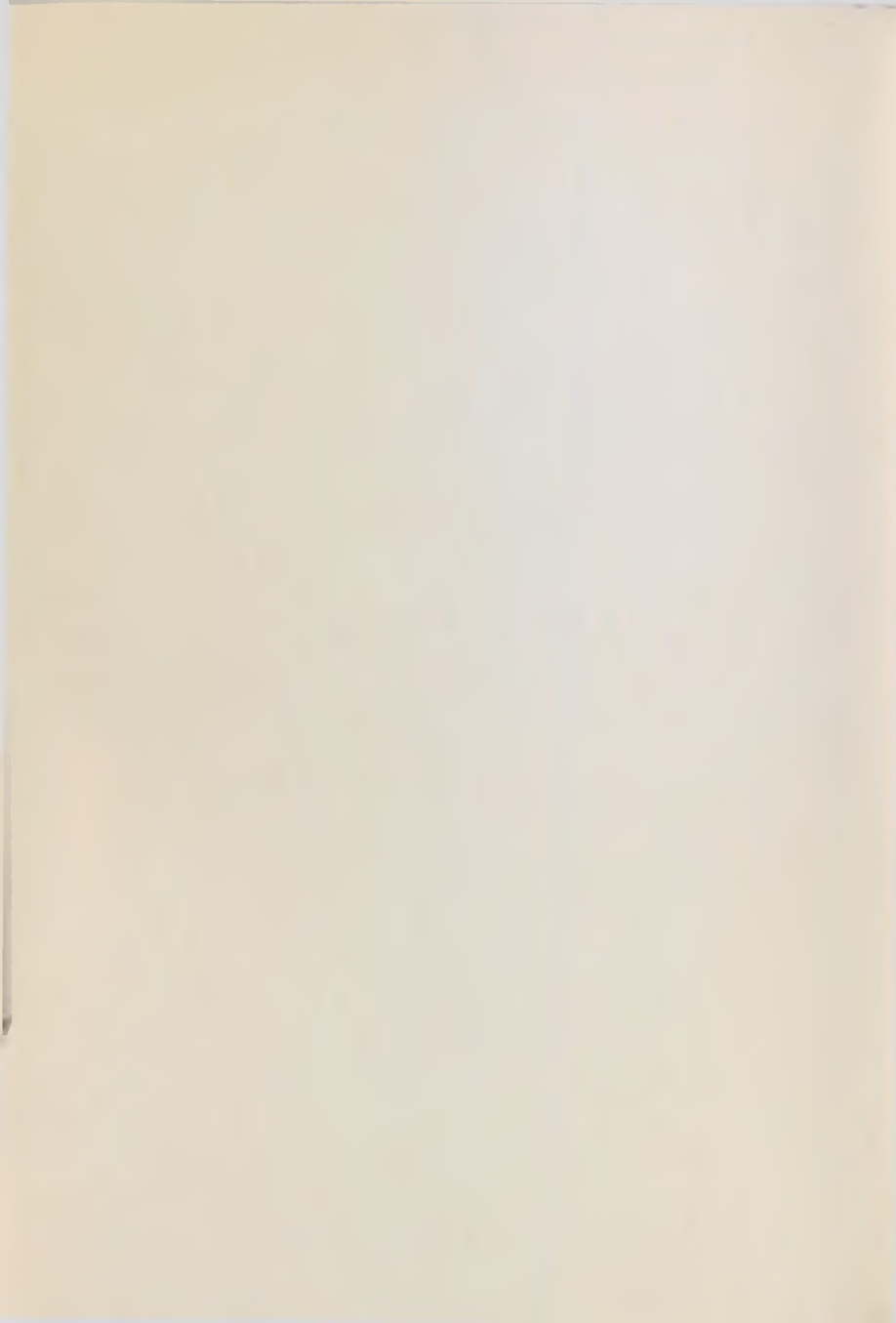


I N D I C E



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar



I N D I C E

	<u>Pág.</u>
Majestad	13
Dolor	15
Mi voz	19
El mar	21
Blasón	23
Coloquio	25
Ebrias de altura	29
El fuego	33
El agua	35
El árbol	39
El todo	43
El día	47
La noche	49
Cuidado	51
¿ ?	53
Al tiempo	55
Alma mía	57
Canto a la primavera	59
Motivos de la montaña	67
Jorge Larco	69
Si la vida pasa	71
La vida	73
Amor ¿quién eres tú?	75
Calma	77
Perfidia	81
Nuevo destino	83
Despertar	85
La senda	87
El nido	89
Broche	91



Algunas opiniones sobre

RAQUEL ADLER



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DEL Dr. DAVID PEÑA

Señorita:

Al dirigirme a las sierras en busca de descanso, no debí poner en la valija ningún libro. ¿Por qué no vacilé en elegir al suyo como amable compañero? ¿El título? ¿Su retrato? ¿Versos? ¡Todo junto!

Y aquí, plácidamente, bajo el aliento de la montaña, a la luz tranquila de la tarde, envuelto por no sé qué de misterio, como si la Piedad me resguardara leo y vuelvo a leer "Místicas", y todo mi ser entra en una especie de recogimiento a la evocación de cada estrofa como el caminante al escuchar el Angelus.

Cáusame Vd. la sensación de una sacerdotisa. Teresa de Jesús, me digo, de mi siglo y de mi patria. Teresa de Jesús, joven, bella, santa como la otra. Hermosa cantora de lo Evangélico, dulce pensadora armoniosa, es decir, música cerebral, artista que piensa tanto como siente; extática arrobadora; mujer que al acercarnos para verla se nos transforma en arpa surtidora de himnos como la de David. Lado sea Dios que ha alejado de la inspiración de Vd. la fuente del pecado. Agua pura, agua de manantial, su poesía es pura, su poesía es buena, su poesía es sana.

Yo busco en su libro de bienaventuranza su mano de lirio y desde el fondo de mi corazón le mando mi gratitud por todo el bien que ese libro me ha hecho.

David Peña



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE RAMIRO DE MAEZTU

...He tenido al leerlas, agradable sorpresa. De los tres senderos de la religiosidad, el de la muerte y resurrección, el de pecado y redención, y el de natural y sobrenatural, me parece que Vd. ha adoptado el tercero, que es, con mucho, el más noble, el de los místicos.

Encuentro en sus versos el sentimiento de la presencia de lo sobrenatural, y el brusco vaivén de la humanidad a la confianza que despierta, de una parte, la emoción que produce algo infinitamente superior a nosotros, y de otra parte la confianza de que no nos emocionaría tanto si no se hallase tan cerca de nosotros.

La felicito por haberlos logrado expresar.

DE JUANA DE IBARBOUROU

Su libro me ha emocionado profundamente. He sentido leyéndolo, la misma impresión que me domina cuando siento tocar el órgano. Es una lectura la de estas "Místicas" bellísimas, que mueven a la fe y al rezo. Yo soy también muy creyente. En horas amarguísimas, no sé que hubiera sido de mi vida y de mi alma sin la fe serenadora, sostenedora y confortadora que me levantó de entre aquella angustia tremenda.

¡Qué noble es este libro suyo, qué bueno, qué grande! Le agradezco profundamente su envío y deseo con todo mi corazón que quien hizo estos admirables versos de amor y de unción, sólo tenga que rezar en acción de gracias, nunca buscando consuelo o pidiendo paz.

La felicito también (no puedo menos de hacerlo porque me encanta) por el título de su próximo libro "Cánticos de Raquel". ¡Es una maravilla! Acepte la constancia de mi segura admiración y de toda mi simpatía.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ

Le quedo profundamente reconocido, mi inspirada y simpática amiga, por el envío de sus dos bellos libros, que no hacen sino confirmar en mi espíritu la alta estimación que ya tenía por la autora, cuya obra conocía fragmentariamente.

En los poemas de "Revelación" y en los versos de "Místicas" está íntegra el alma de Vd., en lo que tiene de arraigo a la vida y en lo que posee de ansia ultraterrena, todo expresado con un arte puro y una sincera y fina emoción.

Que a los aplausos que la crítica justiciera le prodigue, se sumen los muy cordiales de su admirador y amigo q. ss. pp. b.

DE ATALIVA HERRERA

Su musa sinceramente ha buscado su inspiración en la fuente de eterna belleza, en el acercamiento a Dios, dispensador generoso de todo bien, por quien nos movemos, estamos y somos. Por eso su espíritu vuela espontáneo por el cielo sereno de lo inmaculado; hay una ansia por unirse en comunión con el divino Amado, llama poderosa que arrancó los más hondos acentos a Santa Teresa de Jesús y Fray Luis de León, y hay también una nostalgia de gloria que pone una dulce melancolía al ritmo interior.

Su estilo es sencillo como convenía a la materia; es la expresión directa de su sentir.

Después de su lectura queda en el espíritu atormetado por el diario bregar, una frescura de fuente y un rumor de plegaria en la penumbra del santuario.

Reciba la gentil poetisa mis entusiastas aplausos junto con mis respetos.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE RODRIGUEZ FABREGAT

("La Razón", Montevideo)

Ella es poetisa en la entraña, en lo profundo del pensamiento, en lo inquieto del sentir, en la magnífica aptitud para aprisionar formas y elementos de la dispersa armonía, y dar luego la cifra de la íntima revelación en la clara música del verso. Porque su verso es sereno y profundo.

...Apasionada y lírica sintiendo en lo íntimo la mordedura del misterio, ha dado en cantar cosas del espíritu, profundas cosas de la divinidad.

Su nombre como una predestinación es el de Raquel, una de aquellas mujeres bíblicas que enhebraron belleza y misterio en el romance eterno del pueblo de Israel.

Y ella ha traído el sentido místico de la vida y de las cosas. De tal manera que el Amor, el Dolor, y el Misterio, son en su verso las altas cuestiones trascendentales que nutre su naturaleza esencial el profundo secreto de la vida.

Recuerda un poco a Teresa de Avila por la sublime magnificación del misticismo, por su busca y su hallazgo de Dios, por el ímpetu emocional, angustiado, doloroso con que se enfrenta al Amor hasta quemar en él sus alas como en una danza fantástica de pasión y locura.

...En Raquel Adler hay una poetisa nueva, extraña y pura, a un tiempo misma dueña de su emoción palpitante, y sensitiva y honda en el lírico miraje de su poesía.

...Y será una poetisa triunfal en el seno fecundo de la literatura de América.

DE "LA PRENSA"

En su discurso de entrada en la Real Academia Española, Don Marcelino Menéndez y Pelayo, leía su magistral estudio sobre la poesía mística, fijando valores y conceptos no bien establecidos hasta entonces. —Esta poesía — decía — aún la imperfecta y heterodoxa, ora tenga por intérpretes yoguis indostánicos, gnósticos de Alejandría, rabinos judíos o ascetas cristianos, no es, ni ha podido ser en ningún siglo género universal y de moda, sino propio y exclusivo de algunas almas selectas, desasidas de las cosas terrenas, y muy adelantadas en los caminos de la espiritualidad.

...Las páginas de "Místicas" no dejan de contener las excelencias de la poesía mística: de darnos un vago sabor de lo infinito, aun cuando lo envuelve en formas y alegorías terrestres.

...Podríamos citar otros versos en que la autora vuelca de pleno el misticismo que apuntaba en "Revelación", su bello libro anterior.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE "LA RAZON"

Hace próximamente un año la autora inició su carrera literaria, publicando un primer libro que fué amablemente acogido por la crítica.

...Su misticismo tiene honda raíz en los libros hebreos y se adivina que la autora es una enamorada del Salmista y de los cantares del rey Salomón. De ahí la frescura de sus estrofas y el sentimiento de infinito que hay en algunas de ellas. A veces, como ocurre siempre, los amores humanos y divinos se confunden en este libro, resultando de este maridaje una nota humana y dulce.

DE "EL DIARIO"

...La conocida poetisa Raquel Adler acaba de publicar una nueva colección de versos, que dado el carácter en ellos predominante, titula "Místicas".

Su libro anterior, "Revelación", mereció cálidos elogios de la crítica. Llegó a decirse que aquel libro constituía un devocionario para las almas, que en culto ferviente del amor místico se dirigen al Amado incorpóreo como el creyente a Dios.

...En toda la producción poética de la Srta. Adler adviértese un constante perfeccionamiento que va acentuándose cada día. Estamos, pues, seguros de no equivocarnos, si decimos que la autora de "Místicas" figurará entre las mejores poetisas más bellamente dotadas de lírica sensibilidad.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE "LA EPOCA"

...En todas las composiciones de "Místicas" campean la elevación y el sentimiento grande, sincero. La lectura sugiere a nuestra imaginación una escena bella. Una escena griega. En Delos o Delfos. La sacerdotisa dicta un oráculo. Inspirada por los Dioses, su voz toma tonos proféticos, su actitud tórnase impresionante, su verdad conmueve... ¿para qué decirlo?... La señorita Adler se nos figura esta sacerdotisa plena de inspiración y de belleza.

DE "COURRIER DE LA PLATA"

Après avoir chanté l'amour dans "Révélation", Mlle. Raquel Adler a écrit le poème de l'adoration dans "Misticas". C'est la même ardente aspiration vers l'amour tout puissant, le même besoin d'offrande de soi-même, la même anxieté de se fondre dans le radieux Infini.

...Mlle. Adler a réalisé l'étape que nous prévoyons en lisant "Révélation": après avoir vagué éperduement dans les ténèbres, sa voie s'est éclairée soudain: son âme a reconnu le divin Elu qu'elle cherchait; c'est à lui désormais qu'elle s'adresse, qu'elle tend les mains.

...Si son roman intime nous intéresse et nous émeut c'est parce que nous y reconnaissons en passant des émois personnels vécus ou pressentis, et parce que son langage passionné est celui d'un grand poète.



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar

DE "LA UNION"

...Es por comprenderlo así, por otra parte, que creemos que Raquel Adler que acaba de reunir en "Místicas" algunas de sus mejores páginas, ha realizado una obra que le ha de merecer la estimación cordial de todos los que hallan en la sinceridad el más aquilata-do de los méritos literarios.

La desnudez luminosa y diáfana de la expresión literaria sirve en "Místicas" para poner al descubierto toda la riqueza de un espíritu medularmente femenino, y toda la delicadeza dolorosa a veces, de una sensibilidad afinada hasta la exasperación.

...No pretendemos recordar ahora algunos de los poemas de "Místicas", pero creemos necesario expresar con qué íntima y profunda emoción hemos leído páginas que como la "Vivificación", "Pietas", "A una hermana" o "Así sea", valen tanto, una a una, como el mejor de los libros que se publican regularmente entre nosotros, o como el "Tríptico", donde la vehemencia apasionada cobra ritmos de la más pura armonía y de la más alta belleza.

DE REVISTA "ISRAEL"

La hermosa y joven autora de "Revelación" ha publicado un libro nuevo. Decimos mal: ha publicado una Biblia nueva. No sólo son místicos los versos de Raquel Adler: son mucho más. Son humanos, profundamente tristes, expresión de un alma superior a quien no interesa la vida exterior y que se ha recogido en su intimidad para meditar acerca de la vanidad de las cosas humanas.

En nuestro medio, "Místicas" representa una excepción grata de ser señalada.



DE LEOPOLDO LONGHI

...Sus versos que admiro por su exquisita pureza y soplo místico misterioso y sincero.

Su canto es alado y fresco, brota de su alma como un manantial, y Vd. nunca lo enturbia con falsas ligas.

Sofñar y cantar ¡ojalá sea ese su verdadero destino!



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar



*Dióse fin a la
impresión de
este libro a XII
días del mes de
Octubre del año
MCMXXV
por los Talleres
Gráficos de la
Editorial Tor.*



HUELLAS FEMINISTAS

www.huellasfeministas.com.ar